

COMUNICADO OFICIAL

Desde que era niño tuve un sueño: llegar algún día a ser futbolista profesional. Nadie me dijo que iba a ser fácil. Pero amaba tanto este deporte que yo sabía que nada podría interponerse en conseguir lo que soñaba. Luché, caí y me levante una y otra vez, pero manteniendo intacta mi ilusión y confianza en conseguirlo. Por supuesto que, a menudo, pensé que no iba a lograrlo pero, en cada una de las situaciones más duras, podía más el corazón que la cabeza y siempre volvía a la pelea.

El 28 de agosto de 2005, en el estadio Vicente Calderón, se hizo realidad mi sueño en el equipo en el que nací al fútbol, mi Real Zaragoza. Desde ese día, por el camino, me he encontrado con gente estupenda y he vivido experiencias de todos los colores, de las que siempre he procurado aprender, para tratar de ser cada vez mejor futbolista y mejor ser humano.

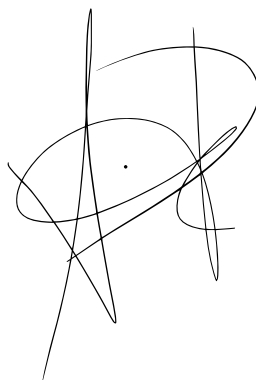
He puesto mi profesionalidad, y mi máximo sentido de la responsabilidad, al servicio de cada club que he representado: Deportivo, Getafe, Al-Jazira y, de un modo muy especial, el Real Zaragoza, el equipo de mi vida, sin el que nada hubiera sido posible. Mi padre me contagió la pasión por el Real Zaragoza y siempre he sido un zaragocista de corazón. Jamás podré devolver el cariño que he recibido de mi ciudad y mi gente. En cualquier lugar al que me lleve la vida, siempre les estaré eternamente agradecido.

Hoy 2 de abril de 2018, después de 12 años en la élite, he de ser tan honesto como lo ha sido el fútbol conmigo: **confieso que no me encuentro con fuerzas para seguir compitiendo a un alto nivel y he decidido retirarme de este formidable deporte que tanta felicidad me ha dado.**

Hoy comienzo una nueva vida, y en este momento, quiero mostrar mi agradecimiento a todos los que hicieron posible la anterior y a los que han estado ahí, en los buenos y, sobre todo, en los malos momentos, dándome su calor y su apoyo. Me emociono escribiendo estas letras: quien me conoce sabe lo que me cuesta expresar mis sentimientos. Pero, en esta ocasión, habría sido muy egoísta por mi parte no hacerlo.

Mi cariño eterno a mi leal Peña, a mis buenos amigos, a mi queridísima familia, a mi maravillosa mujer y a mis tres mayores alegrías: Leo, Romeo y Siena.

Mi adorado abuelo, donde quiera que estés, quiero que sepas que nuestro recuerdo siempre te mantendrá vivo. Va por ti.



Angel Lafita Castillo